

El Boletín



En esta edición:

No. 3—2013-2014

Bienvenidos
Un mensaje de Emma y Anaïs, las Academic Interns del Departamento
Página 1

Chicago Hall World Cup
La “Language Fellow” describe el primer campeonato de fútbol
Página 2

Los Premios Márquez
La vida de Márquez, y los proyectos ganadores del Premio
Página 4

Conversación con Gwen Niekamp ‘12
Gwen habla de su experiencia viviendo en Buenos Aires
Página 6

Una entrevista con María Ximena Postigo Guzmán
Una introducción de la nueva profesora del Departamento
Página 7

Un saludo de las “interns”

¡Hola y bienvenidos a la tercera edición del boletín! Este año ha sido un año lleno de nuevas experiencias y por eso, queríamos incluirlas en este boletín para que todos pudieran disfrutar del año que hemos terminado acá en Vassar. Este año tuvimos una nueva “Language Fellow” fabulosa, Rebeca Muñoz García de Madrid, España y parece que trajo una tormenta de cosas nuevas consigo. El boletín incluye un relato de nuestro primer campeonato de fútbol el “Chicago Hall World Cup” una competición entre los departamentos de Italiano, Chino, Japonés, Alemán, Ruso y Estudios Hispánicos. También incluimos una nota sobre el primer año de los Premios Márquez, premios literarios y artísticos galardonados por el departamento, además de una nota escrita por una alumna graduada, Gwendolyn Niekamp sobre sus estudios en Buenos Aires con la beca “Maguire”. Finalmente, tuvimos la oportunidad de entrevistar a la nueva profesora del departamento, la Profesora María Ximena y se la presentamos a todos acá! Queremos dar gracias al departamento por darnos la oportunidad de trabajar con un montón de personas increíbles y por un año realmente buenísimo. ¡Que sigan charlando en Café Sur, que ganen la Chicago World Cup el año que viene, y que siempre hablen el hermoso castellano!

Abrazos!
Anaïs y Emma

Chicago Hall World Cup 2014

Bajo las expectativas que el mundo tiene puestas en las selecciones de un Mundial de fútbol a punto de arrancar en Brasil, los departamentos de idiomas de Vassar College no podían ser menos y, ante la mirada esperanzada en que el clima de Poughkeepsie permitiera caminar de nuevo por las áreas verdes del campus tras un invierno largo y gélido, decidieron salir e involucrarse en el primer campeonato de fútbol que se

organizaba en la universidad.

En la mañana del último domingo de abril, las Languages Fellows y los estudiantes de idiomas se pusieron sus mejores botas de fútbol, las camisetas en representación de sus departamentos, se pintaron las banderas de sus selecciones en sus caras y sobre todo se divirtieron juntos para celebrar la pluralidad de lenguas y culturas del College.

Rigiéndose por las más rigurosas normas

de protocolo seguidas en el Mundial oficial de fútbol, al comienzo del torneo sonaron los himnos de los cinco competidores: el Departamento de alemán, el Departamento de chino y japonés (unidos en esta ocasión excepcional para competir juntos), el Departamento de italiano, el Departamento de ruso y el Departamento de Estudios Hipánicos. Ahora sí, todo estaba listo para comenzar.



En cada partido los equipos dieron lo mejor de sí mismos. En la primera ronda el equipo asiático se adelantó en la clasificación general de puntos contra una Alemania luchadora, mientras en el campo contiguo una Italia talentosa derrotó, por un gol, a una España con mucha calidad deportiva. La segunda ronda permitió a Rusia demostrar sus habilidades futbolísticas contra *la azurra* más fuerte y confiada, por lo que el resultado terminó en tablas. Al mismo tiempo España y Alemania peleaban por una plaza en la final que dejó a *la roja*, también por poco, como la

vencedora del partido a diferencia de lo que solemos ver en el campo político y económico europeo.

Por último Rusia fortalecida y un equipo asiático, con gran destreza técnica, lucharon por competir contra Italia en el partido definitivo del torneo que finalmente tendría lugar entre italianos y rusos. El último partido estuvo tan ajustado que parecía que cualquiera de los dos equipos podía alzarse con el trofeo, situación ante la que *los eslavos* adquirieron cierta ventaja para hacerse con él.

Pero lo cierto es que el premio era lo que

menos importaba, lo que todos recordaremos será aquel gran día que nos permitió compartir y aprender entre diferentes culturas y lenguas. Yo personalmente no olvidaré lo muchísimo que me divertí desde el primer momento en el que decidimos organizar el torneo, desde los preparativos hasta el día en que finalmente jugamos. Sobre todo por la oportunidad que me brindó este campeonato para disfrutar con los estudiantes de español y con mis compañeras de viaje en un año magnífico e inolvidable en Vassar. Por todo ello, gracias a todos.

—Rebeca Muñoz García



La Vida de Antonio Márquez

Profesor Márquez era pintor, escolar, poeta, y profesor (enseñador). Era bien conocido en Vassar College, y un buen amigo para muchas personas en el campus. Sus intereses en filosofía, religión, política, y arte le conectaba con diferentes partes del campus. Enseñó en el Departamento de Estudios Hispánicos, sus pinturas han sido exhibidas en el Palmer Gallery, y era una figura bien conocida en la Biblioteca de Vassar, para nombrar algunas instancias.



Antonio Márquez escribió varios libros y artículos sobre temas que van desde la Inquisición Española y las figuras más prominentes de literatura española del Siglo de Oro, a la política en la España moderna. Cuando era joven en España, estudió como jesuita y luego viajó y enseñó en Ecuador durante dos años como misionario Jesuita. En 1953 llegó a los Estados Unidos y asistió al Seminario de St. Andrew en Hyde Park, y luego, a Columbia University. Recibió su Doctorado en Filosofía de la Religión por la prestigiosa Universidad de Salamanca en España.



Antonio Márquez era Marxista desde joven y también un seguidor de Ghandi. Tenía intereses profundos en misticismo español y la Inquisición. Además, era poeta publicado y profesor amado. Enseñó en Bennett y Vassar College, y fue Chair del Departamento de Lengua en Dutchess Community College.

Después de su muerte en 2010, Antonio Márquez dejó un legado muy generoso a Vassar. Incluye sus escritos, que ya son parte de la Colección Especial de la Biblioteca, y sus obras de arte, que ya se pueden admirar en las paredes del Departamento de Estudios Hispánicos en Chicago Hall. En el Departamento de Estudios Hispánicos de Vassar, Antonio Márquez creó una generosa ayuda para premios destinada a estudiantes en poesía, ensayos, cuentos, y traducción, además de una serie de lecturas explorando la intersección de arte, literatura, y escritura creativa. Estamos muy agradecidos por su generosidad. —*Mihai Grünfeld*



Los Proyectos Ganadores de los Premios Márquez

Robert Trocchia

“Para mi tesis en Estudios Americanos, traduje *Fictio Legis*, un cuento de la escritora mexicana Valeria Luiselli. Está incluido en *Un nuevo modo: Antología de la narrativa mexicana actual*. Tiene lugar en un vuelo transatlántico en que la narradora simultáneamente narra lo que está pasando a su alrededor y en su cabeza sin revelar la verdad central de la historia.”

Ben Wills

“En este proyecto se aborda *Tentativa del hombre infinito*, un poema publicado por Neruda cuando tenía 22 años y notable por sus rasgos surrealistas y herméticos. Se analizan tres técnicas interrelacionadas usadas en esta obra: la repetición, el eco, y el deja vu como recursos que Neruda usa con gran efecto para hacer fenomenológicamente inestable el mundo onírico de *Tentativa*.”

Vanessa Baker

“La boda” es un cuento fantástico en el estilo de los cuentos de Borges, en donde una muchacha tiene visiones de terror antes de su boda, y éstas visiones crecen hasta que, en el momento de la boda se apoderan de ella, llevándola a otra realidad, que ya había olvidado.

Nicole Glantz & Joe Regan

“Mi Pequeño Mundo es un documental que hemos hecho en Madrid. Se trata de una ex-modelo y actriz de publicidad que mantiene una actitud positiva sobre la vida y crea su propio mundo frente a las luchas políticas y económicas de España.”

Conversación con Gwen Niekamp '12

Al recibirme de Vassar en 2012 como estudiante de Estudios hispánicos, gané una beca “Maguire,” la cual me mandó a la Argentina para seguir desarrollando mis habilidades con el idioma español y también para estudiar las políticas públicas de Buenos Aires. Tengo el gran privilegio de poder decir que el año pasado estuvo lleno de aventuras y éxitos.

Yo había estado en Buenos Aires una vez antes, para hacer un programa de JYA con Butler University. Era la primera vez que vivía en una gran ciudad, y me empezó a interesar cómo se adaptaba el movimiento “verde” y ecológico en un lugar tan urbano. Me fascinaba el programa gratuito de bicicletas públicas, por ejemplo,

y estaba pensando en eso cuando solicité el Vassar Maguire Fellowship. Diseñé un programa de estudios independientes que me permitiría seguir mis intereses caprichosos fuera de los límites de la academia.

Puede ser que parezca cursi o trillado decirlo, pero me encantó la experiencia. Disfruté del aprendizaje práctico, no en una aula, sino en un espacio real. Así encontré una flexibilidad con los temas de mi estudio. Mientras trataba de entender el empuje de esta responsabilidad ecológica en la ciudad, logré asistir y participar en varias actividades: bicicleteadas específicamente para mujeres, salidas urbanas, carreras de 5k, desfiles de moda

por bici, etc. Cada actividad abrió otra oportunidad, y mis intereses pudieron crecer orgánicamente.

Además de mi participación en la programación de la ciudad, me matriculé en clases en una universidad local. Me recibí de Vassar con dos concentraciones—Estudios hispánicos como ya anoté y Letras—y por eso, no había mucho espacio en mi horario para clases optativas. El año pasado, elegí materias más caprichosamente. La libertad me desafió a explorar nuevos temas y a aprender nuevo vocabulario.



Aunque disfruté de estos dos semestres electivos, mis clases favoritas seguían siendo las que combinaban mi amor a las letras con mi interés en los idiomas. Tomé mi primera clase formal en la traducción, en la cual traduje una obra literaria que complementaba los temas de transporte y movimiento urbano que yo estaba explorando: Veinte poemas para ser leídos en el tranvía de Oliverio Gironde. Quizás sea síntoma de mi carrera en Letras, pero me animaba ver a la ciudad destilada en palabras tanto que decidí empezar un taller en la escritura de viajes.

Era un año de novedades, caprichos e independencia. Era el año en el que viví sola por la primera

vez, que empecé a entender la confluencia del idioma y del movimiento de la gente. Era un año experimental lleno de ambas sensaciones felicidad y fracaso. Estoy muy agradecida por la experiencia y por haber podido prepararme académicamente en el departamento de Estudios hispánicos de Vassar College.

Ya que se terminó mi año Maguire hace un mes, me volví a mi ciudad de origen, Louisville, Kentucky. Estoy trabajando como intérprete de español en una clínica médica. Me encanta llevar mis habilidades de idioma a la comunidad que me crió. Aquí espero seguir creciendo como persona, estudiante e hispanohablante.

—Gwen Niekamp, '12

Entrevista con María Ximena Postigo Guzmán



¿De dónde es u por qué decidió venir a los EE.UU?

Soy de la ciudad de La Paz, en Bolivia. Decidí venir a los Estados Unidos para hacer el doctorado. Estaba muy interesada en el programa de *Hispanic Languages and Literatures* de la Universidad de Pittsburgh. Apliqué y me aceptaron. Estudiar en Pittsburgh fue una linda experiencia.

El programa es muy completo y abarca casi todas las áreas de Latinoamérica. Cuando llegué a Pittsburgh ya conocía bastante de la literatura sudamericana, pero no tanto así sobre la literatura centroamericana. Fue interesante conocer más sobre esta literatura y poder dialogar con compañeros que vienen de Centroamérica. Mi área de estudio se concentra en la región andina, y ahora tengo mucho interés en trabajarla junto con literaturas de Guatemala y México.

¿Cuál es su campo de estudio y que le llevó a interesarte en ello?

Como apunto en la respuesta anterior, mi

área de estudio es la literatura andina. Mi actual trabajo de investigación incluye poesía, teatro y narrativa de Bolivia y Perú. El próximo paso es incluir también Ecuador y el norte de Chile. La razón por la que elegí este campo es, primero, por la familiaridad con que me relaciono con él. Viniendo de Bolivia, mi interacción con la región andina, con su literatura y su cultura, es constante. La segunda razón tiene que ver con las conexiones que encuentro entre la filosofía andina (relacionada con las culturas indígenas que encontramos en los Andes) y la poesía de la región. El hecho de que varios autores incluyeran en sus textos el pensamiento andino permite encontrar fuertes

conexiones entre literaturas de, por ejemplo, Perú y Bolivia; más aún, conexiones entre la literatura y otras expresiones culturales propias de los Andes, incluyendo ciertos movimientos sociales.



¿Por qué es importante conocer más sobre la cultura andina para la sociedad estadounidense?

Pienso que la cultura andina, como la cultura maya en México o Guatemala, desafían paradigmas del pensamiento occidental.

Cuando los pensamientos provenientes de estas culturas son comprendidos, nos otorgan la posibilidad de contar con distintas formas de entender el mundo que habitamos. Esto incentiva el pensamiento crítico y creativo, pero además ayuda a formar una conciencia global que nos invita a aceptar y a entender la diversidad cultural. Se trata de hacernos conscientes de que no existe una cultura universal (la occidental) y otras alternativas (las del resto del mundo), sino que existen culturas en general. El pensamiento andino proviene de varias culturas y sus, correspondientes lenguas. Las culturas quechua y aymara son dos ejemplos, entre otros. Por esta razón este pensamiento es inclusivo y dialoga,

incluso, con el pensamiento occidental. Es esta lógica inclusiva la que facilita la comprensión y correspondiente valoración de la diversidad.

¿Por qué pensó en Vassar como un buen lugar para trabajar?

Me gusta Vassar porque es un liberal arts college en un sentido estricto. El mismo hecho de que haya sido fundado para otorgar a las mujeres una educación que, en aquel tiempo, era accesible sólo para los hombres muestra el carácter liberal de la educación en Vassar. En un lugar como éste, el pensamiento crítico, creativo y analítico es incentivado en un 100%. Esto hace que enseñar sea más que impartir conocimiento. Se trata, más bien, de

pensar con los estudiantes, de plantear preguntas y ensayar respuestas, de cuestionar estas respuestas y generar nuevas preguntas, en un proceso de nunca acabar.

Así, siento que en Vassar voy a encontrar un proceso de enseñanza-aprendizaje que consiste en que los estudiantes adquieran conocimiento, efectivamente, pero también en que dialoguen con él, que lo apoyen o lo cuestionen, que lo complementen o lo contrapongan con otros conocimientos, etc. Esto hace que el aprender implique, también, producir conocimiento. De alguna manera, todo esto forma parte de la misión de Vassar. Estoy muy contenta de poder ser parte de esta dinámica.



¿Qué es lo que los estudiantes de Vassar pueden encontrarse en sus clases?

Pienso que los estudiantes van a encontrar la oportunidad de familiarizarse con la cultura y la historia de Latinoamérica. Inclusive en mis clases de español básico, la cultura está siempre presente. Considero que saber más sobre la historia, las danzas, la música, el arte, la comida, las costumbres, etc. de un país aumenta el incentivo por aprender la lengua de ese país.

Esto es más intenso aún en las clases de contenido, donde literatura y cultura son intrínsecas. En cuanto a mi metodología, los estudiantes van a encontrar distintas dinámicas y formas de motivación para el aprendizaje. Mis clases son interactivas e incluyen mucho diálogo y participación por parte de los estudiantes.

—Entrevista realizada por Emma Kading '14